

Análisis de la competencia en el sector privado de educación superior egipcio

AYOUBI Y MOHAMED LOUTFI

Rami M. Ayoubi es consultor de proyectos y Mohamed Loutfi es profesor y vicerrector (Internacional) en Cardiff Metropolitan University, Reino Unido. Correo electrónico: rayoubi@cardiffmet.ac.uk y mloutfi@cardiffmet.ac.uk.

La competencia en el mercado de la educación está cambiando cada vez más la actitud de las universidades en el sector. En Egipto, la demanda por educación superior ha ido en aumento y el sector está considerando un cambio importante, con una gama de nuevos proveedores privados que se unen a universidades establecidas financiadas con fondos públicos. El sector de educación superior en Egipto ha sido testigo de cambios considerables desde la promulgación de la Ley nro. 101 en 1992 sobre la regulación a las universidades privadas y la Ley nro. 12 en 2009 sobre reformas para regir universidades privadas y nacionales (sin fines de lucro). Ambas leyes han contribuido a introducir el concepto de "competición por clientes" en el sector de educación superior egipcio.

El establecimiento y operación de las universidades privadas orientadas a la obtención de beneficios en Egipto están reguladas por el Consejo Supremo de Universidades Privadas, un organismo regulador del Ministerio de Educación superior cuyos miembros incluyen a todos los presidentes de universidades privadas, así como también algunos de universidades públicas. En 2014-2015, había 2.624.705 estudiantes matriculados en el sistema de educación superior, de los que 110.859, o 4,2 por ciento, asistían a universidades privadas, una pequeña cantidad del total. En 2016, 24 universidades privadas orientadas a los beneficios operaban en Egipto; su principal fuente de ingresos son los aranceles, ya que no reciben ningún financiamiento del gobierno. Al ser financieramente independientes, las instituciones privadas de educación superior tienen plena autonomía financiera. Los aranceles

en las instituciones de educación superior privadas generalmente son mucho más altas que en las universidades públicas y están determinadas por el consejo de cada universidad. Los estudiantes suelen elegir universidades privadas por varias razones, principalmente relacionadas con su bajo rendimiento académico en la enseñanza secundaria en comparación con aquellos que eligen las públicas.

CUATRO CATEGORÍAS DE COMPETIDORES

Con base en dos criterios, precio (tasas anuales por estudiante universitario) y calidad (reputación académica del personal medida por publicaciones académicas internacionales de calidad indexadas en Scopus) y basado en una búsqueda en Google para universidades privadas en Egipto (según los siguientes criterios: 1. enseñanza total/parcial de cursos en idioma inglés, 2. acreditación total/parcial por universidades internacionales fuera de Egipto, 3. producción de investigación internacional en idioma inglés), llevamos a cabo un análisis de competencia para universidades privadas egipcias orientadas a la obtención de beneficios e identificamos cuatro segmentos de universidades de la siguiente manera:

- **Segmento 1:** universidades de "alta calidad y alto precio", con personal, investigación e infraestructura de alta calidad. Las tasas anuales promedio para las universidades en esta categoría superan los US\$ 7.000. Encontramos tres universidades en este segmento: la Universidad Americana de El Cairo, la Academia Árabe de Ciencia, Tecnología y Transporte Marítimo y la Universidad Alemana en El Cairo.
- **Segmento 2:** universidades de "alta calidad y menor precio", con personal, investigación e instalaciones de alta calidad y tasas más bajas en comparación con el segmento 1. Dos buenos ejemplos de universidades en este segmento son la Universidad Británica de Egipto y la Universidad del Nilo.
- **Segmento 3:** universidades de "calidad inferior y precios más bajos", con personal académico, investigación e instalaciones de menor calidad y tasas más bajas en compa-

ración con el segmento 1. Las tasas anuales promedio para las universidades en esta categoría son menores a US\$ 4.000. Encontramos que el tipo de estudiantes que se matriculan en universidades en este segmento son diferentes de los estudiantes en los segmentos 1 y 2: tienen puntajes más bajos en la enseñanza secundaria y pertenecen a clases sociales más bajas. Se pueden encontrar diecinueve universidades en este segmento, incluida la Universidad para para Ciencia y Tecnología Misr; la Universidad Internacional Misr; la Universidad del Futuro; la Universidad 6 de Octubre; la Universidad del Sinaí; la Academia El Shorouk; la Universidad de Pharos en Alejandría; la Universidad Francesa de Egipto; la Academia Moderna en Maadi; el Instituto Francés de Arqueología Oriental; El Colegio Internacional Canadiense y Al-Ahram Canadian University; El Shorouk Academy; Pharos University in Alexandria; the French University in Egypt; Modern Academy in Maadi; Institut Français d'Archéologie Orientale; Canadian International College; and Al-Ahram Canadian University.

- **Segmento 4:** instituciones de "menor calidad y alto precio", con personal académico, investigación e instalaciones de menor calidad, pero con tarifas similares al segmento 1. Nuestro análisis muestra que ninguna de las universidades privadas actuales en Egipto se encuentra en este segmento. Sin embargo, algunas universidades pueden, en teoría, categorizarse allí en el futuro, cuando el sector alcance una madurez suficiente y si la Autoridad Nacional de Aseguramiento de la Calidad y Acreditación en Educación (NAQAAE, por sus siglas en inglés) inicia un ranking nacional de universidades.

CONCLUSIÓN Y POSIBLES AVANCES FUTUROS

Las autoridades en Egipto reconocen que, en el futuro, el sector de educación superior debería tener un papel clave en el desarrollo del país. Los dos objetivos principales tienen que producir suficientes graduados (es

decir, aumentar la demanda, lo que lleva a un aumento de las tasas) y mejorar la calidad de la investigación y el desarrollo realizados por las universidades privadas (es decir, aumentar la calidad general). El gobierno proyecta a 10 años estos dos objetivos para transformar las universidades de Egipto en organizaciones modernas, autónomas, intensivas en investigación, orientadas al mercado y centradas en los estudiantes.

**Al ser financieramente independientes,
las instituciones privadas de educación
superior tienen plena autonomía
financiera.**

Aparentemente, el gobierno egipcio se ha esforzado por establecer más universidades privadas en los segmentos 1 y 2 mediante asociaciones con proveedores internacionales, principalmente universidades del Reino Unido. El futuro puede traer algunos cambios drásticos para el sector. Algunos proveedores actuales pueden desaparecer del mercado, especialmente algunos del segmento 3. El aumento previsto de proveedores en los segmentos 1 y 2 en el mercado de educación superior, con el apoyo del gobierno egipcio, probablemente margine el papel de las universidades en el segmento 3 (que incluye la mayoría de las universidades privadas en Egipto). No prevemos que las universidades en ese segmento tengan el potencial de pasar a los segmentos 1 o 2, ya que tienen su propio tipo de clientes. Sin embargo, un potencial escenario tiene que ver con las adquisiciones de las universidades en el segmento 1 y 2 de las del segmento 3 en los próximos diez años. Esta conjetura podría requerir que el gobierno piense en soluciones alternativas para responder a las necesidades no satisfechas previstas de los clientes en el segmento 3. ■

¿Se han estancado las universidades chinas?

ALEX USHER

Alex Usher es presidente de Colaboradores en la Estrategia de la Educación Superior, Toronto, Ontario, Canadá. Correo electrónico: ausher@higheredstrategy.com.

Las inversiones masivas en la educación superior hechas por la República Popular China son muy conocidas. Desde la llegada al poder de Deng Xiaoping en 1978, el país se ha enfocado en gran medida en el desarrollo de sus capacidades científicas y tecnológicas y las universidades han sido fundamentales en este esfuerzo. Durante casi 20 años, el proyecto "985" ha entregado miles de millones de yuanes a las principales instituciones para convertirlas en "clase mundial". Solamente en las dos primeras fases (es decir, desde 1998 hasta 2007), los gastos en 39 universidades beneficiarias se estimaron en 33 mil millones de yuanes o aproximadamente 13 mil millones de dólares con el valor de hoy a paridad de poder adquisitivo (PPA). Sin embargo, ha sido difícil medir siempre el alcance de esta inversión, ya que China no informa sus gastos de educación superior a la UNESCO y las universidades han sido tradicionalmente bastante sospechosas con respecto a sus finanzas.

En 2012, el gobierno chino publicó una "directiva de transparencia" para el sector de la educación superior, la que incluía una demanda para que las instituciones publicaran algún tipo de informe financiero anual. El cumplimiento no ha sido del 100 por ciento y los datos no contienen mucho detalle; sin embargo, en la mayoría de las instituciones principales, tenemos cinco años completos con dicha información (2012-2016). Y esta nueva información cuenta tres historias bastante importantes.

LAS PRINCIPALES UNIVERSIDADES CHINAS SON RICAS

La primera historia habla de las principales universidades chinas (es decir, las más grande del grupo C9 que a veces se describen como "Las Ivy League de China") que son realmente muy ricas, con un músculo financiero comparable a algunas de las principales instituciones de EE.UU. La institución más grande, la

Universidad Tsinghua, tuvo un gasto anual de 13,7 mil millones de yuanes en 2016, lo que se traduce en unos 3,57 mil millones de dólares en PPA, lo que es mayor en términos brutos que el gasto del MIT (3,34 mil millones de dólares en 2014) y la Universidad de Yale (3,36 mil millones de dólares). La siguiente institución más grande, la Universidad de Pekín, tuvo gastos de aproximadamente 2,45 mil millones de dólares en 2016, la que se la ubica aproximadamente en la misma categoría que Caltech y la Universidad Washington en San Luis. La Universidad de Zhejiang y la Universidad de Shanghái Jiao Tong, las dos más grandes, tienen gastos de 2,3 mil millones de dólares y 2,1 mil millones de dólares, respectivamente. La Universidad de Fudan, en quinto lugar, tiene un gasto de 1,5 mil millones de dólares, lo que es aproximadamente equivalente al gasto de la Universidad de Princeton.

Si revisamos los gastos por estudiante, las cifras para las universidades chinas siguen siendo grandes, pero quizás no tan impresionantes, desde 78.000 dólares por estudiante en la Universidad Tsinghua y hasta 49.000 dólares en la Universidad de Zhejiang. Aunque aún está muy lejos de las universidades públicas más grandes de los Estados Unidos, como la Universidad de Carolina del Norte (161.000 dólares) o la Universidad de Virginia (131.000 dólares) o incluso las universidades nacionales japonesas más grandes como la Universidad de Tokio y la Universidad de Kioto (ambas con más de 100.000 dólares). Aun así, se compara favorablemente con la Universidad de California en Berkeley (73.000 dólares), el Instituto Karolinska de Suecia (75.000 dólares) o la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (63.000 dólares). Y las principales universidades chinas se mantienen al margen de las instituciones más ricas en países como Canadá (Universidad de Columbia Británica: 53.000 dólares), Alemania (Universidad de Bonn: 43.000 dólares) o Australia (Universidad Nacional Australiana: 39.000 dólares).

La segunda historia en los datos trata de que, en función de las fuentes de ingresos, las principales instituciones chinas se parecen más a las norteamericanas que a las europeas.
